



## Procesos cognitivos distorsionados en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes



David Roncero<sup>a,\*</sup>, José M. Andreu<sup>b</sup> y M. Elena Peña<sup>b</sup>

<sup>a</sup> Centro de Ejecución de Medidas Judiciales "Teresa de Calcuta" - Asociación GINSO, España

<sup>b</sup> Universidad Complutense de Madrid, España

### INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

#### Historia del artículo:

Recibido el 12 de enero de 2016

Aceptado el 15 de abril de 2016

On-line el 27 de mayo de 2016

#### Palabras clave:

Conducta antisocial

Adolescentes

Sesgo de atribución hostil

Distorsiones cognitivas

Esquemas cognitivos

### R E S U M E N

En el presente trabajo se realiza una revisión de diferentes aportaciones teóricas y empíricas que abordan la relación entre las conductas agresivas y antisociales en la adolescencia y un conjunto de procesos cognitivos distorsionados que interfieren en la percepción y comprensión de los eventos o experiencias sociales. A partir de las diferentes aproximaciones teóricas, en esta revisión se sugiere la necesidad de contar con una perspectiva más integradora que permita una mejor conceptualización y tipificación de estos procesos cognitivos distorsionados, a fin de clarificar la naturaleza y la función específica que cada uno de ellos desempeña en la explicación del comportamiento agresivo y antisocial en adolescentes.

© 2016 Publicado por Elsevier España, S.L.U. a nombre de Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Este es un artículo Open Access bajo la CC BY-NC-ND licencia (<http://creativecommons.org/licencias/by-nc-nd/4.0/>).

### Distorted cognitive processes in aggressive and antisocial behavior in adolescents

#### A B S T R A C T

A review of different theoretical and empirical contributions about the relationship between antisocial behavior in adolescence and distorted cognitive processes, which interfere with the perception and understanding of social events or experiences, is presented in this study. According to different theoretical approaches, it is necessary to take into account a more comprehensive perspective that allows a better conceptualization and characterization of these distorted cognitive processes and, therefore, that clarifies the nature and specific function they play in the explanation of aggressive and antisocial behavior in adolescents.

© 2016 Published by Elsevier España, S.L.U. on behalf of Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Desde diversos ámbitos de estudio de la psicología se ha enfatizado la importancia de los procesos cognitivos distorsionados en el desarrollo y mantenimiento de las conductas agresivas o antisociales. Estos procesos cognitivos distorsionados han sido descritos y conceptualizados de una manera distinta por diferentes aproximaciones teóricas como los mecanismos de desconexión moral de Bandura (1991), el sesgo egocéntrico (Beck, 2003), el sesgo de atribución hostil (Crick y Dodge, 1994), las técnicas de

neutralización (Sykes y Matza, 1957), los errores de pensamiento (Yochelson y Samenow, 1976), los guiones cognitivos agresivos (Huesmann, 1988), las creencias normativas justificadoras de la agresión (Huesmann y Guerra, 1997) y las distorsiones cognitivas auto-servientes propuestas por Gibbs, Potter y Goldstein (1995). Según estas teorías socio-cognitivas, el comportamiento agresivo y antisocial estaría asociado a la presencia de alteraciones en la interpretación de determinadas situaciones sociales. Sin embargo, tal como señala Huesmann (1988), hay que tener en cuenta que ningún proceso cognitivo puede por sí mismo dar una explicación completa del comportamiento agresivo o antisocial en los seres humanos ya que, en general, la probabilidad de que ocurran estos comportamientos será mayor cuanto más factores de riesgo estén presentes

\* Autor para correspondencia. CEMJ "Teresa de Calcuta". Carretera M-221, Km 26,300. Brea de Tajo. Madrid.

Correo electrónico: [david.roncero@madrid.org](mailto:david.roncero@madrid.org) (D. Roncero).

en una persona, teniendo en cuenta la interacción de condiciones biológicas (neurológicas, genéticas, perinatales) y ambientales (Luengo, Romero, Gómez, Guerra y Lence, 2007; Schilling, Walsh y Yun, 2011; Tuvblad, Narusyte, Grann, Sarnecki y Lichtenstein, 2011; Tarter et al., 2011; Whitten, 2013). Una revisión exhaustiva de los diferentes factores de riesgo para el desarrollo de conductas antisociales en los adolescentes puede consultarse en Peña (2011).

Así, un supuesto general que de una forma más o menos explícita asumen los modelos que presentaremos a continuación es que los procesos cognitivos distorsionados que favorecen la conducta agresiva o antisocial surgen y se desarrollan a partir de la interacción entre las condiciones biológicas del sujeto y sus experiencias vitales (Dodge, 1993; Huesmann y Eron, 1989); una vez aprendidos, esos procesos cognitivos distorsionados servirán de marco para la interpretación de situaciones sociales futuras, de manera que se mantendrán estables en el tiempo, retroalimentándose a sí mismos (Dodge, 2006).

### Déficits en el procesamiento de la información social

Primeramente Dodge (1986) y posteriormente Crick y Dodge (1994) intentan explicar los procesos cognitivos subyacentes a la agresión mediante un modelo teórico que tiene su origen en estudios experimentales con niños, en los que éstos debían reconocer y clasificar las intenciones que motivaban el comportamiento agresivo de sus pares (Dodge, 1980; Dodge, Murphy y Buchsbaum, 1984).

Estos autores plantean que las personas, a la hora de afrontar una situación social, llevan a cabo una serie de pasos cognitivos previos a la emisión de una respuesta. En concreto, el modelo propone cuatro pasos: (a) codificación de las señales sociales: búsqueda y recogida de la información disponible en el entorno, focalizando la atención sobre la información social relevante, (b) representación e interpretación de dicha información: dotar de un significado a las señales que se han atendido y codificado, integrándolas en la memoria sobre eventos pasados, (c) búsqueda de respuesta: generación de soluciones posibles ante la situación y (d) toma de decisión de respuesta: selección de una respuesta a partir de la evaluación de las consecuencias potenciales de cada una de las soluciones posibles.

Estos cuatro pasos pueden agruparse en dos procesos de orden superior. El primero de ellos integra los pasos primero y segundo, en los cuales los sujetos atienden y codifican determinadas señales de la situación social para después construir una interpretación dotada de significado. El tercer y cuarto paso, sin embargo, constituyen un segundo proceso orientado a la emisión de la respuesta.

En la reformulación propuesta por Crick y Dodge (1994) se propone un procesamiento más dinámico e interactivo, en el que la senda que sigue un determinado estímulo hasta convertirse en una respuesta conductual puede ser distinta en cada caso, asumiéndose además que muchas operaciones mentales pueden darse en paralelo. Los pasos cognitivos que se llevan durante el procesamiento de la información se amplían de cuatro a seis: (a) codificación de señales internas y externas, (b) interpretación y representación mental de esas señales, (c) clarificación o selección de una meta, (d) acceso o elaboración de la respuesta, (e) elección de la respuesta y (f) dar la respuesta elegida.

Al igual que ocurría en el modelo original, durante los dos primeros pasos de *codificación e interpretación*, las personas atienden selectivamente a determinados indicios de la situación y también a las señales internas, codificando e interpretando después estas señales. Tal interpretación puede llevarse a cabo por uno o más de los siguientes procesos independientes (Crick y Dodge, 1994): (a) representación mental de las claves situacionales que se almacenan en la memoria a largo plazo, (b) análisis causal de los acontecimientos que se han producido en la situación, (c) inferencias acerca de

las perspectivas de los demás y atribución de sus intenciones, (d) evaluación de resultados anteriores en situaciones similares, (e) evaluación de la autoeficacia para conseguir la meta propuesta y (f) inferencias sobre el significado del intercambio presente y de otros anteriores, para uno mismo y para los otros.

Los últimos cuatro pasos están orientados hacia la génesis y emisión de una respuesta. En primer lugar se selecciona un objetivo deseado (*clarificación/selección de metas*) y se accede a la memoria para recuperar posibles respuestas ante situaciones similares (*elaboración de respuesta*), para posteriormente evaluar y seleccionar la respuesta que se considere más favorable (*elección de la respuesta*) en función de las expectativas sobre las consecuencias, de la percepción de autoeficacia y de la adecuación de cada respuesta, lo que dará como resultado la ejecución final de la respuesta elegida.

Estos seis pasos hacen referencia a *acciones de pensamiento inmediato*, en la medida en que aparecen al tiempo de procesar y emitir la respuesta, pero el modelo también contempla otras *estructuras mentales latentes* que influyen indirectamente en la conducta. Estas estructuras constituyen el *conocimiento social* y se forman a partir de experiencias sociales previas almacenadas en la memoria. Se conciben como esquemas o *heurísticos*, reglas simplificadas que ayudan a interpretar las señales internas o externas haciendo el procesamiento más eficiente, pero asumiendo el riesgo de generar juicios inexactos a partir de errores en la interpretación de los sucesos.

Las estructuras mentales latentes y el procesamiento inmediato interactúan continuamente a través de un procesamiento bidireccional, ya que el resultado de las respuestas se almacenará en la memoria como parte del conocimiento social para ser recuperado en situaciones futuras (Crick y Dodge, 1994), de tal manera que los esquemas continuamente pueden alterarse en función de las experiencias interpersonales. Una representación gráfica del modelo reformulado puede contemplarse en la figura 1.

Una aportación posterior al modelo del procesamiento de la información social es la de Lemerise y Arsenio (2000). Estos autores afirman que las situaciones interpersonales son situaciones que frecuentemente implican una activación emocional, por lo que las estructuras mentales latentes que conforman la base de datos también deben incluir *enlaces a acontecimientos afectivos*. Así, se debe tener en cuenta el estado de ánimo previo a la situación de interacción, la naturaleza de la relación afectiva con quien se está interactuando, la percepción de la emoción que experimenta el otro o la capacidad empática.

A partir del planteamiento general del modelo, las conductas agresivas se conciben como el resultado de determinados *déficits* en los diferentes pasos del procesamiento de la información social, fundamentalmente una propensión a atribuir intenciones hostiles al comportamiento de los demás (*déficit en el paso segundo de interpretación de señales*) o una tendencia a evaluar más positivamente las soluciones agresivas, que sería propio del paso quinto de *elección de la respuesta* (Dodge y Tomlin, 1987; Lochman y Dodge, 1994). Por otra parte, cada uno de estos *déficits* daría lugar a patrones agresivos diferenciados, de tal manera que el sesgo de atribución hostil sería característico de la agresión reactiva, mientras que una evaluación favorable de la agresión sería el factor principal para comprender la agresión proactiva o instrumental (Crick y Dodge, 1996; Dodge y Coie, 1987).

### La interpretación de señales: el sesgo de atribución hostil

En el caso de la agresión reactiva se considera que el desencadenante es la percepción de una amenaza por lo que, en estos casos, el elemento clave es un error de procesamiento denominado *sesgo de atribución hostil* o, más recientemente, *estilo de atribución hostil* (Dodge, 2006); este sesgo hace referencia a una tendencia a

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/314548>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/314548>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)